

Rvdo. P. Pío Mortara.



MI muy distinguido y querido amigo : No sabe V. bien con que interés tan grande acabo de leer su hermoso y razonado artículo en el último número de EUSKAL-ERRIA. Es V. más bascongado que la mayor parte de los bascongados, despreciadores (vergüenza da decirlo) de su dulce y hermosa lengua, admiración de los sabios. Las consideraciones que hace, las razones que da convencen á cualquiera. ¡Cuánto más nos valdría, dice V. bien, ocuparnos más de esto, de la lengua basca, y menos de otras cosas! Ni los *fuertes* bizcaínos, ni los *sencillos* alabeses, ni los *agraciados* guipuzcoanos (así los llamó V. en Aránzazu el año 86, cuando las fiestas de la Coronación de la Virgen), quieren convencerse de esta verdad, que salta á la vista. Su artículo debiera estudiarse y meditarse. Yo lo escribiría en letras de oro, y lo repartiría de casa en casa. Sabe V. que las señoritas de nuestro país desprecian generalmente el bascuence, y apenas lo saben hablar. Pues bien : tengo la satisfacción de decirle que las dos mías, gracias á mi empeño, lo hablan con la misma facilidad que si fueran caseras, siendo la lengua de Aitor la que usan siempre en sus conversaciones. ¿Verdad que es raro? Y ¿verdad que lo raro es muchas veces lo *natural*? Guardaré su artículo como oro en paño.

Reciba nuevamente la más sincera enhorabuena y un abrazo de amigo y de *paisano*, que le envía su muy afmo. s. s. q. b. s. m.

VICENTE DE MONZÓN.

Vergara 3 de Septiembre de 1909.

